

TRES AÑOS DE GOBIERNO: LOS BROTES VERDES QUE NO LLEGARON

- Durante los tres últimos años, Chile promedia un crecimiento del producto de 1,9%, muy por debajo del crecimiento histórico e inferior al de nuestros socios comerciales.
- Resulta urgente recuperar un mayor ritmo de crecimiento económico, para lo cual se deben evitar las políticas que desincentivan la actividad y las iniciativas que introducen mayor grado de incertidumbre, como las observadas en este período.

Ya han transcurrido tres años desde que asumiera el gobierno de Michelle Bachelet, que ha impulsado reformas profundas (y cuestionables) en la economía, y cuya improvisación, mal diseño y peor ejecución han resultado ser muy perjudiciales para el país.

El pobre crecimiento observado en este período ha querido ser adjudicado por el gobierno principalmente a factores externos, como la evolución del precio del cobre o turbulencias internacionales. Sin embargo, al analizar los datos resulta evidente que el mal desempeño de Chile en estos años va más allá del contexto internacional, lo que apunta directamente al manejo interno y la incertidumbre generada por las políticas públicas llevadas a cabo durante esta administración, derivando en un crecimiento débil que se vuelve persistente y del cual será difícil despegar si es que se mantiene por mucho tiempo.

CRECIMIENTO ECONÓMICO Y ACTIVIDAD

Estimaciones recientes muestran que la actividad económica del 2016 habría crecido un pobre 1,5% anual, lo que sumado a los dos años anteriores (1,9 y 2,3% para los años 2014 y 2015, respectivamente) dan cuenta que Chile creció sólo un 1,9% en los últimos tres años. Para 2017 se esperan tasas de crecimiento no superiores a 2%, sumando así cuatro años de un débil desempeño, no antes visto en la historia reciente de nuestro país.

Si bien la autoridad ha culpado a la situación internacional de nuestro magro crecimiento, al compararnos con la evolución tanto del PIB mundial como de nuestros socios comerciales, se observa que, aunque también han disminuido su tasa de crecimiento desde 2013, lo han hecho a una velocidad mucho menor a la nuestra (Tabla Nº 1). En efecto, mientras que en Chile la tasa de crecimiento se redujo prácticamente a la mitad (1,7 puntos porcentuales), en el mundo ésta se ha reducido sólo en 0,2 y para los socios comerciales la reducción ha sido de 1 punto porcentual.

MIENTRAS EN CHILE LA TASA DE CRECIMIENTO SE REDUJO A LA MITAD, EN EL MUNDO LO HA HECHO SÓLO EN 0,2 PUNTOS PORCENTUALES

Tabla Nº1: Tasas de crecimiento del PIB (% Var. Anual)

Período	PIB Chile	PIB Mundial PPP	PIB Socios comerciales
2010	5,8	5,4	5,8
2011	5,8	4,2	3,7
2012	5,5	3,5	3,2
2013	4,0	3,4	4,1
2014	1,9	3,5	3,1
2015	2,3	3,2	3,1

Fuente: Banco Central de Chile.

TANTO IMACEC MINERO COMO IMACEC NO MINERO DAN CUENTA DEL DETERIORO GENERAL DE LA ECONOMÍA CHILENA

Tabla Nº2: Imacec (% Var. Anual)

Período	Imacec	Imacec minero	Imacec no minero
2010	5,8	1,5	6,4
2011	5,8	-5,2	7,9
2012	5,5	3,8	5,7
2013	4,0	5,5	3,7
2014	1,9	2,5	1,8
2015	2,3	-0,2	2,6
2016	1,5	-2,8	1,9

Fuente: Banco Central de Chile.

También se ha argumentado en variadas ocasiones que la baja en la tasa de crecimiento se debería principalmente a la actividad minera, influida por la baja del precio internacional del cobre. Al respecto, cabe señalar que efectivamente el Imacec minero registró una baja importante, pasando de un crecimiento anual promedio de 1,4% durante el período 2010-2013, a una baja promedio de 0,2% en el período 2014-2016. Sin embargo, el Imacec no minero también ha evolucionado a la baja, pasando de un crecimiento anual promedio de 6% durante el período 2010-2013, a un promedio de tan sólo 2,1% durante los tres últimos años de gobierno (Tabla Nº 2), dando cuenta del deterioro general de la economía chilena.

Cabe señalar que si tomamos en cuenta una economía como la de Perú, que tiene una cartera exportadora parecida a la chilena y ha estado sometida a los mismos embates externos, se observa que su desempeño ha sido bastante mejor que el nuestro. Para el año 2016, por ejemplo, superó lo estimado por el *Consensus Forecasts*, con un crecimiento de 3,9% versus el 3,3% esperado, mientras que Chile volvió a sorprender a la baja con 1,5%, contra el 2% estimado (Tabla Nº 3). Aún más, se espera que Perú crezca un 3,7% este año, mientras que la proyección para Chile es de 2% en el mejor de los casos. Así, nosotros aún no hemos logrado despegar del crecimiento del año 2014 (1,9%), mientras que Perú lo estaría superando con creces.

**MIENTRAS CHILE NO HA LOGRADO DESPEGAR DEL CRECIMIENTO DEL AÑO 2014 DE 1,9%,
PERÚ LO ESTARÍA SUPERANDO CON CRECES**

Tabla Nº 3: Tasa de crecimiento PIB y proyecciones Consensus Forecasts (% anual)

	Chile	Perú
2014	1,9	2,4
2015	2,3	3,3
2016	1,5	3,9
2017e	2,0	3,7
2018e	2,6	3,8

Fuente: Banco Central de Chile y Consensus Forecasts.

MERCADO LABORAL

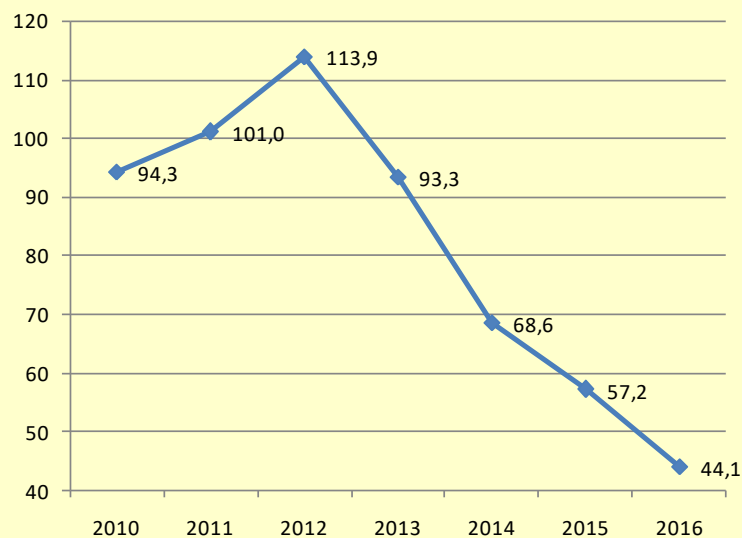
Dada la persistente menor actividad, era de esperar que el mercado laboral se resintiera. El hecho que la tasa de desempleo no haya aumentado de manera importante a la fecha -ubicándose durante el trimestre noviembre 2016-enero

2017 en 6,2%-, puede resultar contradictorio, pero las dudas se despejan al observar los datos con mayor detención. En particular, la calidad del empleo se ha visto fuertemente afectada, observándose una dramática contracción del empleo asalariado a nivel país. Es más, prácticamente la totalidad de los 65 mil empleos creados respecto a 12 meses atrás es por cuenta propia (del cual una quinta parte corresponde a empleos en la vía pública), lo que conlleva una mayor precariedad.

A su vez, se observa un claro deterioro en la cantidad de puestos de trabajo ofrecidos, puesto que el índice de vacantes pasó de promediar 100 en el período 2010-2013 a 57 en el período 2014-2016, es decir, casi la mitad (Gráfico Nº 1).

HAY UN CLARO DETERIORO EN LA CANTIDAD DE PUESTOS DE TRABAJO OFRECIDOS

Gráfico Nº 1: Índice de Vacantes de trabajo anual (promedio 1995 = 100)



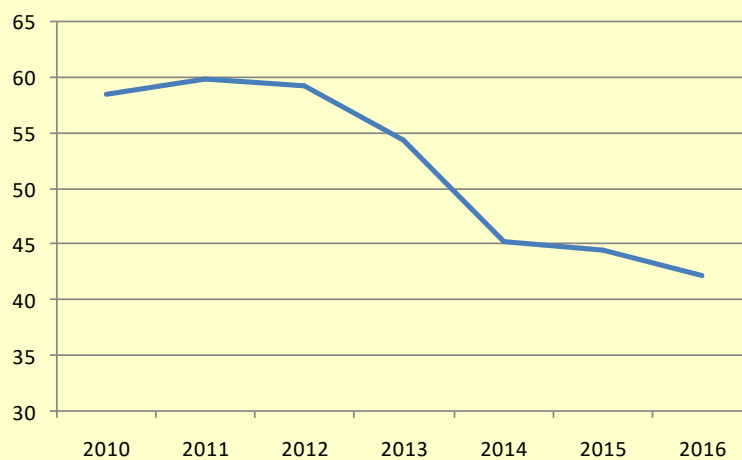
Fuente: Banco Central de Chile.

EXPECTATIVAS

Finalmente, las expectativas se han visto fuertemente afectadas por las incertidumbres asociadas a las reformas, lo que estaría influyendo en la deprimida inversión. Así, se observa que el Índice Mensual de Confianza Empresarial (IMCE) ha evolucionado persistentemente a la baja desde inicios del gobierno, situándose en el rango pesimista (bajo 50) a partir de fines del año 2013 (Gráfico Nº 2).

**EL ÍNDICE MENSUAL DE CONFIANZA EMPRESARIAL (IMCE) HA EVOLUCIONADO
PERSISTENTEMENTE A LA BAJA DESDE INICIOS DEL GOBIERNO**

Gráfico N° 2: IMCE (índice de difusión, promedio anual)



Fuente: ICARE.

CONCLUSIONES

Ad portas de terminar el tercer año de gobierno de la Presidenta Bachelet, la economía chilena muestra un persistente deterioro, que se traduce en un menor ritmo de expansión de la actividad productiva, un debilitamiento del empleo y un clima pesimista entre los agentes económicos. Más grave aún, la persistencia del bajo crecimiento dificultará la velocidad a la cual la economía podrá recuperarse.

Chile no está acostumbrado a crecer al 2%, ni debe acostumbrarse. Es de primera urgencia fijar como prioridad la recuperación del ritmo de crecimiento económico, lo que no se logra con un simple discurso o con bajas de la Tasa de Política Monetaria, sino que con hechos concretos. Es así como deben evitarse las políticas que desincentivan la actividad económica, como lo observado en los últimos tres años, donde el daño que causaron las reformas (tributaria y laboral, entre otras), es evidente. Peor aún, sigue imperando cierta indolencia de la autoridad al no reconocer que ello ha repercutido en la economía, lo que podría verse profundizado de seguir insistiendo en dar continuidad a las mismas o perseverar en otras ya presentadas y/o anunciadas.